

Rezar la Liturgia de las Horas en Comunidad virtual



Si san Pablo viviera en nuestro siglo, utilizaría todos los medios a su alcance para que el mensaje de salvación llegue a la mayor cantidad de personas de este planeta. La Palabra le consumía y no podía dejar de dar testimonio de Jesús resucitado.

Hacía grandes sacrificios para visitar a las comunidades nacientes y fortalecerlas al compartir la fracción del pan, la oración y la Palabra.

San Pablo le sacaría el jugo a los medios de comunicación social y también este maravilloso instrumento que es el ciber espacio.

Siguiendo su ejemplo, deberíamos aprovechar las oportunidades que tenemos a nuestro alcance para rezar por la Iglesia, que somos cada uno de nosotros, con personas de distintas partes del mundo.

Es por eso, que de tierras distantes como: Japón, Latinoamérica, Estados Unidos o Europa, nos congregamos, “a la hora que subían los discípulos al templo” para rezar los mismos salmos que sus labios y corazón pronunciaron.

Cómo conectarse

- ♦ Ante todo debes tener una cuenta en hotmail.com
- ♦ A las 5 de la tarde hora española en el invierno argentino, hay 5 horas de diferencia (12 del mediodía en Argentina).
- ♦ Abre la pestaña desplegable “Contactos” y en “agrega un contacto”, coloca: ermitavirtual@hotmail.com.
- ♦ Abre la página web: www.ermittavirtual.com y haz clic en el botón “Liturgia de las Horas”.
- ♦ El resto de la dinámica la compartiremos cuando te conectes.

Sugerencias para prepararse a orar

- ♦ Sólo te tomará unos 15 minutos.
- ♦ Deja planificadas las actividades para estar libre de preocupaciones.
- ♦ Procura, si es posible, que el ordenador (PC) no esté en la misma habitación que la televisión. Si puedes, trasládalo a la zona más tranquila de tu hogar.
- ♦ Ordena la zona del escritorio de tal manera que no te queden a la vista: cuentas a pagar, tareas por realizar, lista de compras o cualquier otro papel que te distraiga o te acarree preocupaciones.
- ♦ Prepárate como para salir al Templo.
- ♦ Coloca a la vista un icono o imagen de tu devoción, prepara la “capilla” para tu oración. También, si lo deseas, puedes encender una vela.

Y... Ante todo, prepara tu interior. Límpialo:

- ♦ De toda preocupación.
- ♦ De todo sentimiento de enojo.
- ♦ De todo temor.
- ♦ De cualquier cosa que te impida entrar en comunión con Dios y tus hermanos.

Abre con alegría las puertas del santuario de tu corazón y pon en él:

- a La esperanza de un encuentro más íntimo con el Señor.
- b La fe en que Él guía siempre tus pasos.
- c El amor a su Palabra.
- d La comunión en Cristo que te hace partícipe en todas las riquezas espirituales de la Iglesia.